5 de noviembre de 2012

Ovinos: Cómo potenciar su producción con prácticas simples de manejo

Técnicos del INTA Alto Valle –Río Negro– aseguran que la clave para aumentar los índices productivos está en mejorar la alimentación, el manejo y la vacunación para prevenir enfermedades.

El desarrollo de la producción ovina en el Valle Medio del Río Negro se puede lograr si se ajustan las prácticas de manejo, los aspectos nutricionales y sanitarios. Técnicos del INTA Alto Valle explican paso a paso cuáles son las prácticas adecuadas para mejorar los índices de preñez.

Mónica Felice, especialista en producción animal del INTA Alto Valle, destacó que con un uso estratégico de las reservas en épocas de déficit, es posible optimizar la oferta de alimento durante el año y aumentar la producción de corderos. “Apostamos a que el productor aumente y mantenga los índices de preñez”.

Con el inicio de la primavera, se registran los primeros rebrotes de las pasturas –principalmente alfalfa– y aparecen alteraciones digestivas. “Es importante que el productor se mantenga atento, porque un cambio repentino en la dieta a partir del consumo de brotes tiernos puede desencadenar enfermedades y provocar la muerte”, señaló Felice.

De acuerdo con la especialista del INTA, el suministro de la alimentación debe ser controlado sobre todo en aquellos animales que están a punto de parir debido a que necesitan consumir menos cantidad y con mayor calidad nutricional.

“Básicamente son hidratos de carbono (maíz) y proteínas (alfalfa)”, explicó Felice y agregó: se deberán suministrar de a poco y paulatinamente, en un período de 10 a 15 días, para que el animal no sufra un cambio de dieta brusco hasta alcanzar la dosis sugerida.

Manejo y sanidad

“Con prácticas de manejo simples, se pueden mejorar significativamente los índices productivos”, aseguró Felice y recomendó tener en cuenta los periodos de pariciones. “En la mayoría de los casos, los corderos nacen a la madrugada y ese es el momento en el que mayores riesgos de morir congelado tienen”, indicó. El productor tendrá que estar alerta y mantener al reparo a las ovejas que se encuentren en el periparto.

Otro aspecto relevante, tiene que con la inmunización de los animales. “Contar con las majadas vacunadas sin dudas es una gran ventaja”, dijo Felice.

La aplicación de la vacuna clostridial (triple) se debe realizar en los corderos diente de leche. “Los corderos deberían recibir una dosis inicial a los tres meses de vida y un refuerzo a las tres semanas de la primera aplicación”, recomendó la técnica.

En el caso de los adultos, se deberán revacunar con la triple –aquellos que fueron inmunizados previamente– y desparasitar según la carga parasitaria determinada por recuento de huevos de parásitos en materia fecal (H.P.G.). La época de mayor afección es la primavera verano.

Tags: *alimentación, enfermedades, INTA Alto Valle, Mónica Felice, ovinos, Producción, Río Negro*